

87/2020

15 de junio de 2020

*Cecilia Graciela Rodríguez**

Centroamérica frente a la COVID-19

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Centroamérica frente a la COVID-19

Resumen:

La llegada de la COVID-19 vino a sumar mayor complejidad e incertidumbre a un cuadro regional bastante convulso e inestable. Tal y como se ha observado en el continente europeo, que hizo frente a la COVID-19 semanas antes de la llegada de este al continente americano, la pandemia tiene un gran impacto no solo en la salud, sino también en el crecimiento económico y el desarrollo social.

Centroamérica hace frente al coronavirus en un contexto económico, político y social complejo. Según datos de la CEPAL, los países de la región están experimentando un bajo crecimiento, especialmente en el contexto de una alta desigualdad y vulnerabilidad, de los cuales la pobreza y la pobreza extrema están en aumento con una cohesión social debilitada y manifestaciones de insatisfacción ciudadana.

Teniendo en cuenta este contexto, el objetivo del presente documento es analizar la llegada de la COVID-19 a la región centroamericana, contemplando la desigual situación de cada uno de los países, que ponen en evidencia la capacidad de respuesta, así como la reacción de cada uno de los gobiernos ante esta crisis. Así mismo, se esbozan una serie de posibles consecuencias en el ámbito político, económico y social, una vez superada la pandemia.

Palabras clave:

Centroamérica, COVID-19, pandemia, crisis, democracia.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Central America against the COVID-19

Abstract:

The arrival of COVID-19 added more complexity and uncertainty to a rather turbulent and unstable regional scenario. As observed in the European continent, which faced COVID-19 weeks before its arrival in the American continent, the pandemic not only has strong effects in the field of health, it also has a great impact on economic growth. and social development.

Central America faces the coronavirus in a complex economic, political, and social context. According to ECLAC data, the countries of the region are experiencing low growth, especially in the context of high inequality and vulnerability, of which poverty and extreme poverty are on the rise, with weakened social cohesion and expressions of dissatisfaction citizen.

Taking this context into account, the objective of this document is to analyse the arrival of COVID-19 in the Central American region, considering the unequal situation in each of the countries, which highlights the response capacity, as well as the reaction of each one of the governments in the face of this crisis. Likewise, a series of possible consequences are outlined in the political, economic, and social spheres, once the pandemic has been overcome.

Keywords:

Central America, COVID-19, pandemic, crisis, democracy.

Cómo citar este documento:

GRACIELA RODRÍGUEZ, Cecilia. *Centroamérica frente a la COVID-19*. Documento de Opinión IEEE 87/2020.

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO87_2020CECROD_centroamericaCovid.pdf y/o [enlace bie](#)³ (consultado día/mes/año)

Introducción

La COVID-19 apareció en Asia (más específicamente en Wuhan, China) y tuvo como epicentro hasta hace poco a Europa. Desde hace unas semanas está impactando con fuerza en Estados Unidos e ingresando aceleradamente a la región centroamericana, aunque de manera desigual. Hasta la fecha, el número de infectados supera los 5,6 millones de personas en todo el mundo y la cifra de decesos supera los 356 000. Frente a estos datos, el número de afectados de los países centroamericanos es relativamente bajo —24 000 casos confirmados aproximadamente (tabla 1)—. Estas cifras parecen demostrar el éxito de la rápida reacción de la mayoría de gobiernos a la hora de prevenir la llegada del virus a la región y ralentizar su diseminación, al menos a juzgar por los datos oficiales.

PAÍS	CONFIRMADOS	MUERTES
Costa Rica	984	10
El Salvador	2194	39
Guatemala	4145	68
Honduras	4640	194
Nicaragua	759	35
Panamá	11728	315

Tabla 1. Número de casos confirmados y muertes en América Central (por país).

Fuente. OMS. Datos actualizados el 28.05.2020.

La llegada del coronavirus o COVID-19 agrega más complejidad e incertidumbre a la situación en una región convulsa e inestable. Tal y como se ha observado en el continente europeo, que hizo frente a la COVID-19 semanas antes de la llegada de esta al continente americano, la pandemia tiene un gran impacto no solo en la salud, sino también en el crecimiento económico y el desarrollo social.

Centroamérica hace frente al coronavirus en un contexto económico, político y social complejo. Según datos de la CEPAL, los países de la región están experimentando un bajo crecimiento, especialmente en el contexto de una alta desigualdad y vulnerabilidad, de los cuales la pobreza y la pobreza extrema están en aumento, con una cohesión social debilitada y manifestaciones de insatisfacción ciudadana¹.

¹ CEPAL. “El desafío social en tiempos del COVID-19”, Informe Especial COVID-19, N° 3, 12 de mayo 2020. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325_es.pdf

Teniendo en cuenta este contexto, el objetivo del presente documento es analizar la llegada de la COVID-19 a la región centroamericana, contemplando la desigual situación de cada uno de los países, que ponen en evidencia la capacidad de respuesta, así como la reacción de cada uno de los gobiernos ante esta crisis. Así mismo, se esbozan una serie de posibles consecuencias en el ámbito político, económico y social, una vez superada la pandemia.

Diagnóstico social, económico y laboral de los países de la región

A continuación, se mencionan varios elementos relacionados con la estructura social, económica y laboral de los países. con la posibilidad de proporcionar a la mayoría de la población servicios básicos y asistencia, con la capacidad del Estado de tomar decisiones que le permitan que le permitan adoptar medidas que moderen e impacto de la pandemia en la sociedad.

En el aspecto social, la desigualdad es la constante en la región. Es un problema que afecta de manera notoria en todos los países centroamericanos desde hace décadas. El método más común para medir la desigualdad en un país es usar el Índice de Gini, que se utiliza para medir las diferencias de ingresos². Tal como se puede observar en la tabla 2, los datos correspondientes al índice de Gini reflejan un leve aumento de la desigualdad en Costa Rica y un descenso notorio en los niveles de desigualdad en El Salvador.

PAÍS	1990 ^a	2019 ^b
Costa Rica	45,3	48,3
El Salvador	54	38
Guatemala	59,6	48,3
Honduras	57,4	50,5
Nicaragua	57,4	46,2
Panamá	58,2	49,9

Tabla 2. Índice de Gini. Evolución de la desigualdad en América Central en los últimos 30 años.

Fuente. Banco Mundial.

^a La primera columna muestra el dato disponible más cercano al año 1990.

^b La segunda columna muestra el dato disponible más reciente.

² El índice de Gini es el indicador más utilizado para medir la desigualdad. Mientras más bajo el indicador, menos desigualdad existe, es decir, el cero representa la completa igualdad.

América Central es una región profundamente desigual y no cabe duda de que esta crisis acentuará este problema, afectando en mayor medida a la población con menos recursos. Los más desfavorecidos no tienen una red de salud pública adecuada y efectiva y, debido a la falta de recursos, su atención privada es limitada, lo que los hace más vulnerables a las enfermedades³.

En el aspecto laboral, la precariedad de los empleos es elevada. Según un informe de la Organización Mundial del Trabajo, la proporción de empleos informales es muy alta, un 53,1 % en 2016. Las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas y los inmigrantes están sobrerrepresentados entre los trabajadores informales⁴.

Acceso desigual en tiempos de pandemia. Una sanidad frágil o casi inexistente

Entre las principales debilidades que poseen los países de la región se encuentra la precariedad de algunos sistemas sanitarios que reduce o elimina —según el país en cuestión— la capacidad de respuesta ante una enfermedad tan contagiosa, como el coronavirus. Se estima que alrededor de un 30 % de los casos afectados requieren ingreso hospitalario, mientras que un 4 % de esos pacientes desarrollan complicaciones graves y precisan ser tratados en Unidades de Cuidados Intensivos (UCI), muchas veces con respiración mecánica⁵.

La fragilidad del sistema sanitario es un aspecto común en la región, sin embargo, algunos países se encuentran mejor preparados que otros para hacer frente a una epidemia como la del coronavirus. En este sentido, las tablas 3 y 4 presentan datos proporcionados por un informe de la BBC, que ponen en evidencia la capacidad de respuesta de los países de la región en función de su estructura hospitalaria.

³ SANCHEZ, Francisco. “América Latina en los tiempos del Covid-19”, *Política Exterior*, 25 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.politicaexterior.com/america-latina-los-tiempos-del-covid-19/>

⁴ OIT. *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2018*. Ginebra.

⁵ WALLACE, Arturo. “Coronavirus: qué capacidad tienen realmente los países de América Latina para hacer frente a la epidemia de covid-19”, *BBC*, 23 de marzo 2020. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51916767>

GASTO EN SALUD EN AMÉRICA LATINA			
País	Gasto per cápita (US\$ PPP)	Gasto público (% PIB)	Gasto privado (% PIB)
1. Cuba	US\$ 2.486	10,6%	0,5%
2. Chile	US\$ 2.229	4,9%	3,2%
3. Uruguay	US\$ 2.102	6,4%	2,8%
4. Argentina	US\$ 1.917	4,9%	1,9%
5. Panamá	US\$ 1.795	4,3%	2,6%
6. Brasil	US\$ 1.472	3,8%	5,0%
7. Costa Rica	US\$ 1.237	6,2%	2,0%
8. Colombia	US\$ 1.039	4,1%	1,8%
9. México	US\$ 1.036	3,1%	2,8%
10. República Dominicana	US\$ 986	2,5%	3,3%
11. Ecuador	US\$ 959	4,2%	4,3%
12. Paraguay	US\$ 867	4,2%	3,6%
13. Perú	US\$ 681	3,2%	2,0%
14. El Salvador	US\$ 583	4,4%	2,5%
15. Nicaragua	US\$ 506	4,4%	3,0%
16. Guatemala	US\$ 475	1,8%	3,8%
17. Bolivia	US\$ 462	4,4%	1,9%
18. Honduras	US\$ 395	2,9%	4,1%
19. Haití	US\$ 146	0,7%	2,8%
20. Venezuela	US\$ 141	1,5%	1,7%

Tabla 3. Gasto en salud en los países latinoamericanos. Fuente. Organización Mundial de la Salud. Citado por WALLACE (2020).

País	Camas de hospital por 10.000 habitantes
1. Cuba	52
2. Argentina	50
3. Uruguay	28
4. Panamá	23
5. Brasil	22
6. Chile	22
7. Perú	16
8. República Dominicana	16
9. México	15,2
10. Colombia	15
11. Ecuador	15
12. El Salvador	13
13. Paraguay	13
14. Costa Rica	11,6
15. Bolivia	11
16. Nicaragua	9
17. Venezuela	8
18. Haití	7
19. Honduras	7
20. Guatemala	6

Tabla 4. Capacidad hospitalaria de América Latina (camas por cada 10 000 habitantes). Fuente. Organización Mundial de la Salud. Citado por WALLACE (2020).

Aunque al evaluar la capacidad de un país para responder a una epidemia, el gasto en salud no es el único indicador por considerar (tabla 3), resulta útil porque pone de manifiesto la desigual situación que atraviesa el sistema sanitario de los países de la región. Como dato complementario se presenta la capacidad hospitalaria de América Latina (tabla 4), donde se aprecia la situación precaria de los países latinoamericanos en general, y de los países centroamericanos en particular. Destacan los casos de Nicaragua, Honduras y Guatemala que se ubican al final de la tabla.

Sectores de la población más vulnerables a la crisis socioeconómica

La pandemia tiene un mayor impacto en las partes más vulnerables de la población. Los diferentes impactos socioeconómicos reflejan la matriz de la desigualdad social en la región. Su eje estructural es miembros de diferentes estratos socioeconómicos o estratos sociales, género, etapas del ciclo de vida, raza, estatus étnico y territorio; y se han agregado otros factores, Por ejemplo, discapacidad, estado migratorio o condiciones de la calle⁶. Estas desigualdades continúan acumulándose e interactuando, lo que resulta en múltiples discriminaciones y en diferencias en el ejercicio de los derechos.

Sin duda, la población más desfavorecida como las mujeres, las personas jóvenes, indígenas y migrantes poseen dificultades añadidas para hacer frente a la crisis económica y social derivada del coronavirus. La gran mayoría de estos grupos poblacionales carecen de ahorros suficientes para enfrentar la crisis en un escenario en el que, además, las remesas, que representan un porcentaje muy elevado de los ingresos de la región, también pueden sufrir una fuerte contracción.

El cierre de la frontera, la dificultad del desplazamiento y el aumento del desempleo afectan a los inmigrantes. A su vez, estos tienen acceso insuficiente a los sistemas de salud y protección social, acentuándose, aún más su vulnerabilidad. Estos problemas toman mayor relevancia en el caso de los niños migrantes, acompañados o no, quienes se enfrentan a su vez a la xenofobia y la discriminación⁷.

⁶ CEPAL. “El desafío social en tiempos del COVID-19”, *Informe Especial COVID-19*, N° 3, 12 de mayo 2020. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325_es.pdf

⁷ UNICEF. “La pandemia de COVID-19 podría devastar la vida de las poblaciones de refugiados, migrantes y desplazados internos si no se toman medidas internacionales urgentes”, 1 de abril 2020.

Consecuencias económicas

La COVID-19 no es solo un problema global de salud pública, sino que también representa una crisis integral de impacto económico, social y político. Para evitar la rápida propagación del coronavirus, se toman medidas de cuarentena y aislamiento físico que provocan pérdidas de empleo y reducen los ingresos de las personas y familias con precariedad laboral. La pérdida de ingresos afecta en mayor medida a aquellos sectores de la población que se encuentran en situación de pobreza y vulnerabilidad⁸.

Económicamente, el impacto de la pandemia sobre el PIB y el empleo varían de un país a otro, por lo que los aumentos proyectados en la pobreza y la pobreza extrema también varían. En vista de la situación actual y la incertidumbre de su evolución, la tabla 5 enumera los datos de la CEPAL, que muestran tres situaciones (baja, media y alta) de la evolución de la pobreza y la pobreza extrema en los países de la región.

País	Pobreza extrema				Pobreza			
	2019 ^a	2020 ^b			2019 ^a	2020 ^b		
	Nivel	Bajo	Medio	Alto	Nivel	Bajo	Medio	Alto
Costa Rica	4,0	4,7	4,9	5,3	16	17,7	18,4	19,1
El Salvador	7,4	8,5	9,0	9,6	33,7	35,4	36,4	37,4
Guatemala	19,8	21,2	21,4	21,8	48,6	50,3	50,5	50,9
Honduras	18,7	19,5	19,8	20,5	54,8	56,3	57,1	57,8
Nicaragua	18,0	20,7	21,3	22,2	47,1	50,6	51,6	52,7
Panamá	6,2	6,4	6,6	6,8	14,2	14,5	14,9	15,6
Centroamérica	12,3	13,5	13,8	14,3	35,7	37,4	38,1	38,9

Tabla 5. Proyección de la población en situación de pobreza extrema y pobreza en 2020, sin considerar el efecto de las medidas anunciadas para mitigar el impacto de la COVID-19 (en porcentajes). Fuente. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base del Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).

^a Proyecciones.

^b Proyecciones preliminares basadas en supuestos de impacto sobre el empleo y los ingresos laborales para los distintos sectores productivos. Los tres escenarios se diferencian según la variación del ingreso medio de los hogares sea menor a la variación del PIB (escenario bajo), igual (escenario medio) o mayor (escenario alto).

Disponible en: <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/covid-19-podria-devastar-vida-de-refugiados-migrantes-desplazados>

⁸ CEPAL. “El desafío social en tiempos del COVID-19”, *Informe Especial COVID-19*, N° 3, 12 de mayo 2020. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325_es.pdf

De la tabla 5 se desprenden las siguientes conclusiones: en primer lugar, la región centroamericana posee niveles de pobreza y pobreza extrema muy heterogéneos. En segundo lugar, se señaló que, en todos los casos, la pobreza y la pobreza extrema aumentarán en todos los países. Finalmente, en el escenario alto, Nicaragua experimentará el mayor aumento de la pobreza y la pobreza extrema.

Según las proyecciones realizadas por expertos y organismos internacionales, el impacto en la economía será devastador, porque es una crisis que afecta tanto a la oferta como la demanda. El entorno económico y financiero de América Latina continuará deteriorándose rápidamente. Sin embargo, a diferencia de las crisis anteriores, esta se caracteriza por una alta incertidumbre (en términos de su impacto y duración), lo que hace que sea muy difícil tomar medidas, hacer predicciones y esbozar escenarios razonables⁹.

Diferencias entre los países centroamericanos para enfrentar la crisis

Aunque el virus es el mismo, los Estados centroamericanos son diferentes. El gobierno de cada uno de los países de la región no ha respondido a la pandemia de la misma manera. Algunos actuaron de forma acertada y a tiempo desde el principio. Otros, en cambio, lo han hecho de manera equívoca y a destiempo. En el primer grupo se encuentran países como El Salvador que actuaron de forma inmediata, incluso antes de poseer casos confirmados en el país. En el segundo grupo se encuentra Nicaragua, donde su presidente, Daniel Ortega, no solo organizó una marcha bajo el lema «Amor en tiempos del COVID-19», sino que hasta el momento continúa gestionando la crisis de manera poco transparente, aportando datos sobre el impacto del coronavirus en el país que carecen de fiabilidad.

La reacción de los líderes políticos ante esta pandemia es fundamental para marcar el escenario actual de cada uno de los países. Las reacciones tardías o desafortunadas pueden tener consecuencias políticas muy serias para los líderes y la democracia. La forma de gestionar la pandemia pone a los mandatarios de la región en el foco de mira. Un accionar oportuno y eficaz puede aumentar los niveles de apoyo ciudadano o,

⁹ BITAR, Sergio y ZOVATTO, Daniel. "El impacto del coronavirus en el futuro de América Latina", *IDEA Internacional*, 2020. Disponible en: <https://www.idea.int/es/news-media/news/es/el-impacto-del-coronavirus-en-el-futuro-de-america-latina>

incluso, puede brindar la oportunidad de superar o postergar la crisis social y política que enfrentan algunos mandatarios. Este podría ser el caso de Juan Orlando Hernández, presidente de Honduras, quien afronta una crisis política y social muy aguda desde el inicio de su segundo mandato. Si este mandatario logra sortear los múltiples obstáculos derivados de esta pandemia y actuar responsablemente, podría tener la oportunidad de reconectar con la ciudadanía, buscar acuerdos y diseñar políticas públicas inclusivas que lo fortalezcan en su gestión. Obviamente, todas estas evaluaciones realizadas en una primera etapa, cuando aún no ha llegado el pico de la enfermedad a la región, pueden cambiar rápidamente.

La mayoría de los mandatarios de la región han declarado el estado de alarma, excepción y sitio para hacer frente a la excepcional y grave situación de emergencia sanitaria como consecuencia de la pandemia ocasionada por el coronavirus. Se han ordenado, además de otras medidas, una reducción de la actividad, limitando los movimientos de la población, así como medidas de confinamiento, con el objetivo de reducir la transmisión de la epidemia en todo el territorio nacional¹⁰.

Una excepción ha sido Costa Rica donde no existe ninguna medida constitucional que permita declarar el toque de queda o situación de emergencia, con lo cual el gobierno solo limitó la circulación con las medidas de restricción vehicular (identificación de números de placas que no circulan cada día), cerró los centros comerciales y espacios públicos y apeló a la voluntad de la ciudadanía.

Conclusiones

La llegada tardía del virus a la región centroamericana, junto con la rápida reacción de la mayoría de Gobiernos, parecen haber frenado el impacto del nuevo coronavirus en un continente que mantiene unas cifras relativamente bajas de infectados y fallecidos, según los datos oficiales. Sin embargo, la vulnerabilidad y los precarios sistemas sanitarios de los países de la región, así como la delicada situación económica y social, exigen también prepararse para lo peor.

¹⁰ En el caso de El Salvador, su presidente Nayib Bukele decretó la suspensión del pago de servicios básicos y la entrega de un bono para los sectores más afectados, así como también el estado de alerta máxima en todo el sistema penitenciario y el confinamiento obligatorio para quienes estuvieran contagiados.

Sin duda, esta epidemia pone de relieve la importancia del Estado y su capacidad para incidir en la realidad a través de diferentes políticas públicas. El escenario actual es de severa depresión económica, la tasa de desempleo es alta y se registra un aumento notorio de la precariedad laboral. La COVID-19 bloqueó a la población, destruyó los ingresos de exportación y disuadió la inversión extranjera, dañando así la economía centroamericana.

Asimismo, el coronavirus no solo expone las limitaciones estructurales del modelo económico actual, sino también las fallas y deficiencias del sistema de protección social y de los regímenes de bienestar en general.

Una de las tareas pendientes a desarrollar en cada país, después de esta pandemia, será la de reforzar el actual sistema de salud. Existe una necesidad urgente de desarrollar políticas de mayor alcance y profundidad para abordar los determinantes sociales de la salud. Mejorar la capacidad estatal para hacer frente a futuras crisis sanitarias es una deuda pendiente para muchos países que hoy necesitan aferrarse a una cuarentena muy estricta para evitar una catástrofe.

En esta tarea será determinante la capacidad del Estado y, sobre todo, el nivel de confianza de los ciudadanos en sus gobiernos. Por lo tanto, aumentará la demanda por un Estado capaz de proveer servicios y de dar respuesta a la creciente demanda social. Del mismo modo, se demandará un Estado más transparente y responsable ante los ciudadanos.

Asimismo, la crisis exacerbará la ansiedad, la desconfianza y la desafección democrática, lo que constituye un riesgo importante para la cohesión social. Las democracias centroamericanas, de trayectoria reciente en su mayoría, se encuentran ante un gran desafío, el de afianzar los valores democráticos y no dar lugar a actitudes autoritarias.

La situación de excepción en la que se encuentran sumergidas, por una crisis de gran envergadura como es la COVID-19, ha concentrado el poder y la toma de decisiones en los mandatarios. Por esta razón, es fundamental prestar especial atención a las medidas adoptadas por los mandatarios y el respeto de los derechos de los ciudadanos, porque un abuso de poder puede representar un deterioro democrático, y su consecuente pérdida de confianza ciudadana.

El fortalecimiento democrático es un gran desafío, no solo por el impacto de la pandemia, sino porque esta se produce en democracias muy castigadas y que, en los últimos años, han dado muestras de su retroceso. En este sentido, el Índice de Transformación de la Fundación Bertelsmann (BTI), que mide tres dimensiones del rendimiento político —la democracia, la gobernanza y la economía¹¹—, señala para 2020, con relación a 2018, que el retroceso en la democracia y en la gobernanza afecta a Guatemala, Honduras y Nicaragua; mientras que en la economía a Nicaragua¹².

Tomando en consideración los datos proporcionados por el BTI estos países no solo presentan un declive democrático, sino que también presentan un declive en la gobernanza: coordinación y priorización de políticas públicas, conflictos estructurales que se polarizan, ausencia de consensos y falta de cooperación internacional. En el caso de Nicaragua, este declive se observa en las tres dimensiones. Por tanto, este informe, pone en evidencia el déficit democrático que atraviesan países como Guatemala, Honduras y Nicaragua que son cada vez menos capaces de implementar políticas públicas, coordinar actores públicos, interactuar con la sociedad civil y combatir la exclusión social y la pobreza.

¹¹ La primera dimensión se refiere a la democracia, e incluye criterios como participación política, Estado de Derecho, monopolio en el uso de la fuerza y desempeño de las instituciones democráticas, entre otros. La segunda, la transformación económica, se basa en el cumplimiento de una economía de mercado, y por tanto incluye aspectos como el crecimiento, regulación, derechos de propiedad, pero también aspectos de inclusión social e igualdad de oportunidades. Finalmente, la gobernanza se centra en cómo efectivamente los decisores públicos facilitan y dirigen los procesos de desarrollo y transformación del país, con un uso eficiente de los recursos, buscando consensos y cooperando internacionalmente, entre otros aspectos.

¹² ALCÁNTARA, Manuel. “De democracias fatigadas a democracias en cuarentena”, *Latinoamérica21*, 20 de mayo 2020. Disponible en: <https://latinoamerica21.com/de-democracias-fatigadas-a-democracias-en-cuarentena/>

La COVID-19 no solo representa un desafío para los gobiernos, sino también un desafío para toda la sociedad y cada uno de nosotros¹³. Además de su impacto en los campos de la salud y la economía, esta crisis global también ha traído enormes desafíos democráticos. Es menester seguir trabajando para frenar tentaciones autoritarias y garantizar que todos los ciudadanos puedan acceder a los servicios básicos gozar de sus derechos en una sociedad inclusiva.

*Cecilia Graciela Rodríguez**
Universidad de Salamanca

¹³ BITAR, Sergio y ZOVATTO, Daniel. "El impacto del coronavirus en el futuro de América Latina", *IDEA Internacional*, 2020. Disponible en: <https://www.idea.int/es/news-media/news/es/el-impacto-del-coronavirus-en-el-futuro-de-america-latina>